

Compromiso personal

La larga lista de mártires la enarbolaremos siempre.

Por: Ileana Alamilla

Mañana es el Día del periodista. Quienes por vocación o por destino hemos escogido y practicado el oficio del periodismo contamos con un indescriptible privilegio: contribuimos a construir la historia, junto a los actores principales, de quienes narramos y contamos hechos, hazañas, cotidianidades, dejando así documentados eventos relevantes para la historia patria o mundial.

En los pocos momentos que tenemos para detenernos y pasar revista a nuestra hoja de vida, son tantos los acontecimientos cubiertos y vividos, que las gavetas de nuestra memoria son insuficientes para almacenar tanta información.

Esta multifacética profesión nos exige capacitación permanente, nos obliga a la búsqueda de conocimientos, nos compromete a investigar y profundizar, nos impulsa al aprendizaje continuo, nos concede el privilegio de vivir para llegar a la audiencia, a los lectores, a los escuchas, al público que manifieste interés en lo que hacemos.

Nos da la oportunidad de aportar al cambio, de colaborar para que todos y todas disfrutemos de una vida digna, nos plantea el reto de trabajar intensamente para que los vicios del sistema no nos absorban, pero fundamentalmente nos compromete con la sociedad, a ser fieles a nuestras convicciones, a presentar productos comunicativos de alta calidad, con contenido social y con lealtad a nuestros principios, ética y responsabilidad.

El periodismo es una tarea de juventud, aseguraba el notable periodista y maestro de maestros, el mártir mexicano don Manuel Buendía, al contar anécdotas de jóvenes periodistas activos a sus 75 años, entre quienes nosotras recordamos con emoción y agradecimiento a Luis Suárez, ejemplo de militancia periodística, excelencia profesional y solidaridad, quien se resistió a desertar de su profesión en su ancianidad, con lo que contribuyó, como siempre, a la defensa de la dignidad de la profesión.

Nunca serán suficientes las referencias y reconocimientos al gremio periodístico guatemalteco, víctima de la intolerancia. La larga lista de mártires la enarbolaremos siempre, como bandera de dignidad y de inspiración en defensa de la verdad y la libertad.

Pero además de quienes han muerto a manos de los criminales, hay decenas que se han ganado, en el anonimato, su calidad de héroes, excelsos profesionales y ejemplos que imitar.

Para todos ellos y ellas, mi admiración, reconocimiento y respeto. La conmemoración del Día del periodista tiene significado en la medida en que, sin tregua, honramos nuestra profesión.

Enviamos, en esta ocasión, un saludo solidario al gremio, especialmente a nuestros colegas que ejercen en condiciones adversas.

Guatemala, 29 de noviembre de 2006.